

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE APOYO A LA RESTAURACIÓN DEL  
MURO DE TAPIA N° 2 DE LA HUERTA GRANDE DEL GENERALIFE.  
MURO SURESTE DEL ACCESO MEDIEVAL AL GENERALIFE**

LUCA MATTEI

**Resumen :** En este artículo se exponen los resultados de la intervención arqueológica de apoyo a la restauración del muro sureste del acceso medieval al Generalife, que se incluye en la elaboración del "Plan de Conservación y Gestión de las Huertas del Generalife". Se realizan varios sondeos arqueológicos para alcanzar los cimientos del muro tanto en el interior de la huerta como en el callejón medieval, llevando a cabo también un análisis estratigráfico murario de los dos frentes sobre lo que se actúa. El objetivo es conocer las técnicas constructivas, las fases de construcción y los depósitos de las huertas, datos esenciales para llevar a cabo un correcto proceso de restauración.

**Abstract :**

This article shows the results obtained during the archaeological intervention, in support of the restoration of the southeast wall of the medieval access to the Generalife, which is included in the elaboration of the "Plan for the Conservation and Management of the Orchards of the Generalife". Several archaeological surveys were carried out to reach the foundations of the wall both inside the garden and in the medieval access. In addition, a wall stratigraphic analysis was carried out in the two fronts on the above mentioned wall. The aim of this work was to know the construction techniques, the construction phases and the stratigraphy of the orchards, essential data to carry out a correct restoration process.

## INTRODUCCIÓN

Frente al recinto amurallado de la Alhambra, se extiende el mejor conservado de los alcázares reales, la almunia o finca de recreo del Generalife, construida para los príncipes granadinos a final del siglo XIII, con toda probabilidad por el segundo sultán de la dinastía nazarí, Muhammad II (1273-1302). El nombre Generalife, *ŷnān al-‘arīf*, gira en torno al concepto común de jardín o huerta para destino placentero, traducándose como *Huerta del Arquitecto*, o "Jardín del arquitecto" aunque pudo significar *El más excelso jardín*.

Los primitivos sistemas hidráulicos contruidos por Muhammad I, que van aparejados a la construcción de la ciudad palatina, son el testimonio claro de la traída del agua al Alhambra, reflejados en un texto de el Bayān de Ibn ‘Īdārī: «*Este año subió Abū ‘Abd Allāh b. al-Ahmar desde Granada al lugar de la Alhambra, lo inspeccionó todo y marcó los cimientos del Castillo, señaló en él quien los excavase y no terminó el año sin que el castillo tuviese unas elevadas construcciones de defensa. Le llevó agua del río, levantando un azud y excavando una acequia exclusiva para ello*» (Ibn Idari al-Marraku 1954: 125).

El análisis arqueológico realizado por Malpica Cuello (Malpica 2002: 291-294), señala cómo el nacimiento de la Alhambra está íntimamente unido a la traída del agua a la Colina Roja, y como se desarrollará según unos condicionamientos fundamentales, tal como el de la rigidez de la acequia conocida como Acequia Real. Esta penetra por el Generalife y, pasando por el Patio de la Acequia, ordena todo el conjunto, dando un sentido espacial a la almunia real y marca los límites a partir del cual se riega por gravedad, tal como la estructura de cualquier hábitat rural. Por encima de la acequia se halla el asentamiento (el Generalife) y por debajo los espacios productivos, en este caso tres huertas que se benefician de sus aguas. De occidente a oriente encontramos, la huerta Colorada, debajo del palacio, la huerta Grande y la huerta Fuente Peña, destruida en buena parte por la creación del Teatro de los Festivales de Música y Danza.

La huerta Colorada y la huerta Grande están separada entre sí por un camino, antigua vía de comunicación reservada para el sultán y su sequito entre el Generalife y la Alhambra, acceso que perduró hasta hace un siglo aproximadamente (Torres Balbás 2009: 140). Antonio Orihuela especifica aún mas los elementos que se hallan en este camino: «*Para llegar al patio de la Acequia los sultanes nazaríes tenían que salir de la Alhambra,*

*probablemente a caballo, por la Puerta del Arrabal, situada al pie de la Torre de los Picos. Una vez cruzado el barranco que ocupa la Cuesta de los Chinos, recorrían el camino protegido por las tapias de la huertas Colorada y Grande, que sube con fuerte pendiente hacia el Generalife. A mitad del recorrido, hay un ensanche donde se encuentran las puertas de la huertas citadas, otra que cierra el camino al palacio y un pilar abrevadero».* (Orhuela 1996: 199-201)

El Generalife se define, por tanto, como una Almunia, una finca a la vez residencial y de explotación agrícola, con una edificación palatina, entre una vasta extensión de terreno de cultivo y pasto, compartimentada mediante bancales y paratas en cuatro grandes huertas. La denominación de las huertas ha ido cambiando a lo largo del tiempo, pero hoy día son conocidas como Colorada, Grande, de la Mercería y de Fuente Peña. Nos consta, sin embargo, que la Grande, que es en la que se encuentra el muro elemento de nuestro estudio, tiene el mismo nombre, al menos desde el siglo XVI.

## PLANTAMIENTOS

La intervención arqueológica viene justificada como apoyo a la conservación y restauración de carácter urgente del mencionado muro debido a su precario estado. Esta situación además de los avatares del paso del tiempo, se ha dado por el crecimiento desmesurado de un almez sobre la estructura, lo que ha causado graves agrietamientos y desprendimientos, generando el desplome de un posterior muro de contención, resultando peligrosa la estabilidad de todo el complejo en una zona de paso para el personal autorizado en trabajos de jardinería o mantenimiento del monumento.

Es con esta justificación que se plantea la realización de cuatro sondeos arqueológicos que profundicen hasta liberar ampliamente la coronación de la estructura y en algunos casos hasta llegar a los cimientos de los muros, tanto en su exterior como en su interior, lo que dará a conocer también la configuración de los depósitos de la huerta. El todo se completa con un análisis stratigráfico murario con el objetivo de conocer las técnicas constructivas y sus fases de construcción, datos esenciales para llevar a cabo un correcto proceso en la obra de su restauración.

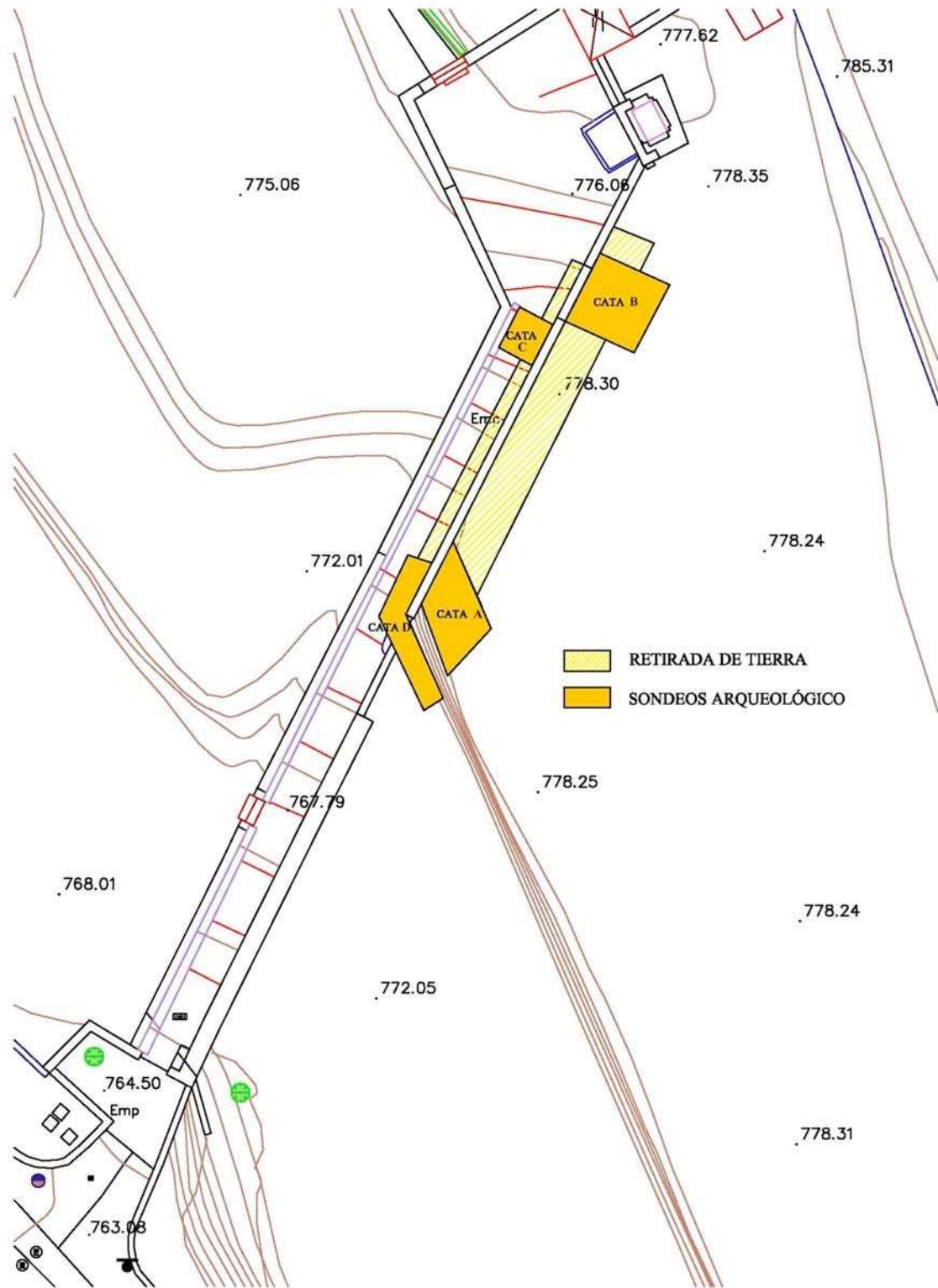


Fig. 1 – Ubicación de los sondeos en la intervención arqueológica

## RESULTADOS

Las actividades de intervención arqueológica desarrolladas han conseguido resultados de gran relevancia para seguir comprendiendo la estructuración del espacio agrícola nazari en las mismas huertas del Generalife. Modifican en buena parte la visión tradicional que se tiene de dichas huertas, contribuyendo de esta manera tanto a una mejor comprensión de su organización espacial como a interpretar correctamente su evolución histórica.

En esta intervención, se ha documentado principalmente una única grande fase constructiva que pertenece a la fundación de las estructuras que se hallan en la colina del Generalife y que conforman el espacio de la huerta Grande. A pesar de esta interpretación, hemos podido observar como para realizar esta fase constructiva se ha necesitado un tiempo dilatado, pareciendo como si la obra dentro del mismo proyecto hubiese tenido diferentes períodos y ciclos en su proceso constructivo.

Cuando se han construido todos los muros perimetrales que conforman el espacio de las huertas reales y sus accesos seguramente en esta tarea estaban participando amplias cuadrillas diferentes que operaban al proyecto común desde distintos frentes e incluso utilizando técnicas constructivas distintas.

Lo que si parece claro es que las grandes líneas de la organización espacial de este espacio se planificaron de forma clara desde un principio, aunque hubo remates constructivos que recurrieron a soluciones menos establecidas. Nuestra investigación ha intervenido en un punto muy crítico a nivel constructivo, se trata del encuentro entre el muro oriental del callejón y el muro que conforma la parata que separa la terraza intermedia con la inferior, a lo que se añade el importante salto topográfico debido al desnivel de las dos terrazas.

Seguramente se empezarían los dos muros de forma simultánea. Por un lado el majestuoso zócalo de mampostería UE 201 y por el otro los cimientos del muro del callejón, la UE 101 compuesto por seis cajones en su punto más alto. En la parte más profunda del sondeo A se documentó por un lado como el muro que da al callejón en su interior es más ancho por lo menos a partir del 5 cajón, por otro como existía un potente chaflán de tapial para reforzar la unión de los muros y como los cajones del muro del callejón trababan con la gran estructura en chaflán.

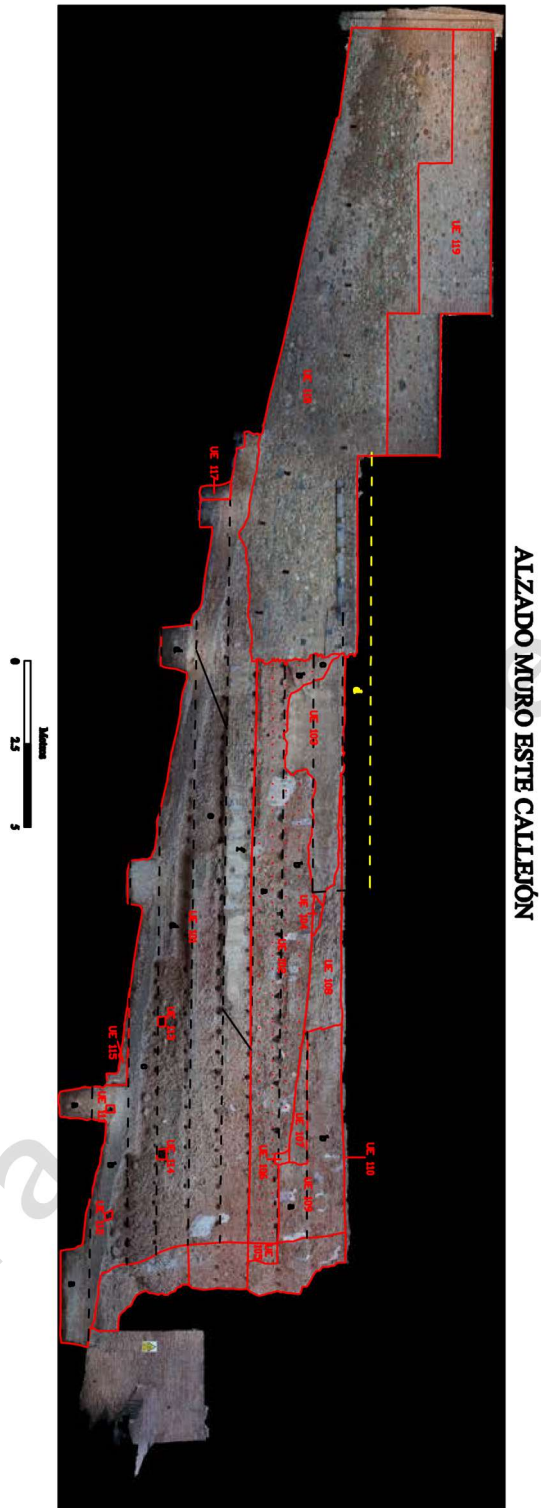


Fig. 2 – Alzado y análisis estratigráfico murario del muro este del callejón

# ALZADO MURO SUR

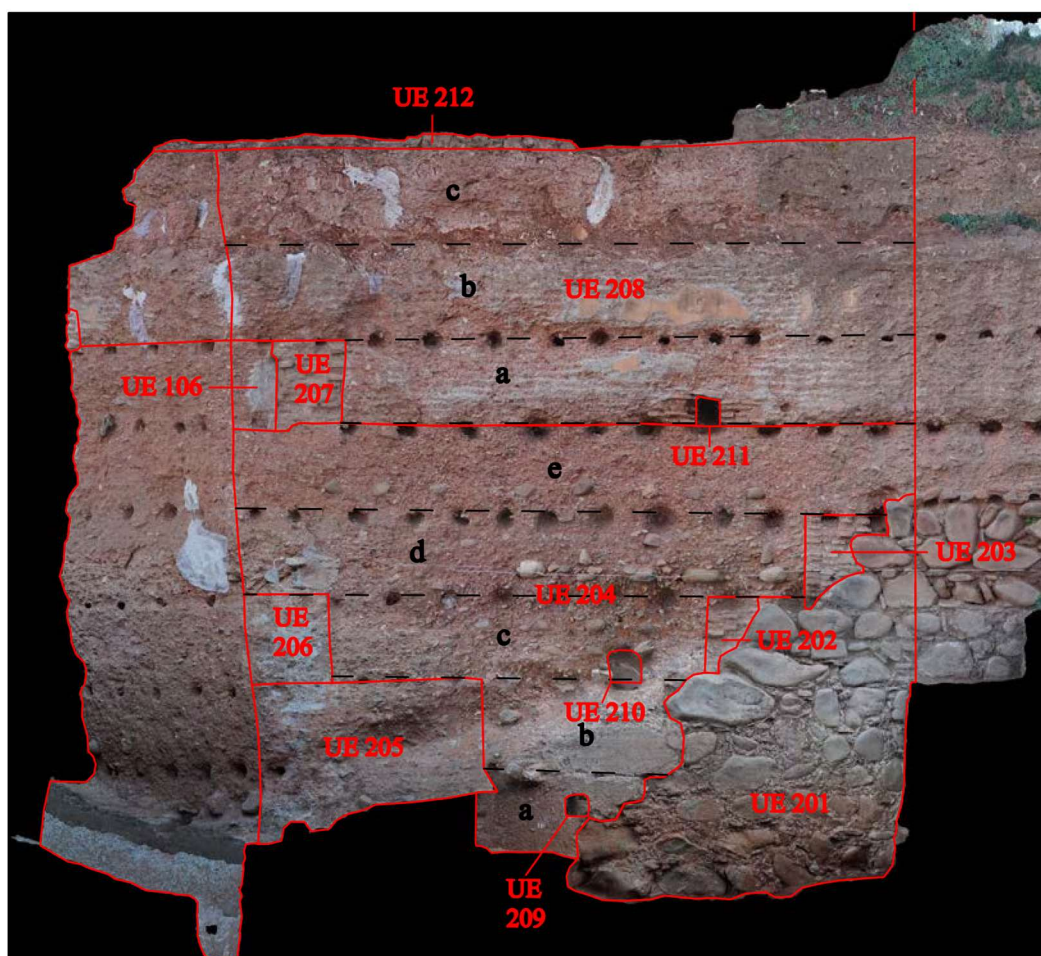


Fig. 3 – Alzado y análisis estratigráfico murario del muro sur de la parata de la huerta Grande





Lám. I – Situación final del sondeo A

En la parte más septentrional de la UE 101, a contacto con el subsuelo geológico, se construye el desagüe hallado en la zona más profunda del sondeo B, atraviesa la totalidad del muro y continua como canalización en el sondeo C. Esta canalización desagua en una gran canalización de ladrillos cubierta por grandes mampuestos que se ha documentado en el mismo sondeo llevado a cabo en el callejón. Es otro elemento fundamental en la planificación del espacio de la ladera y de su sistema hidráulico, tratándose de la canalización de desagüe principal de todo el espacio. Procede seguramente del tramo superior del callejón bajaba hasta la placeta para continuar por el tramo inferior del callejón.

Volviendo a la edificación de los muros, encima de la gran zócalo de mampostería se tuvo que empezar a construir los cinco cajones de tapial calicastro que constituyen la UE 204. Se debieron ejecutar al mismo tiempo de construir las UE/s 205 y 206, que conforman respectivamente los cimientos del muro de tapia y su correspondiente peto, delimitando el callejón medieval y conteniendo la tierra de huerta de la parata inferior, donde ahora se encuentra la puerta de acceso a la misma.

A partir de este punto en el lado del callejón se construye un muro de tapial más fino, la UE 102, que posiblemente tenía diferentes alturas, más alto en la parte hacia el norte (4 cajones documentados) donde el nivel de la placeta es más elevado y se necesita evitar un posible acceso, y más bajo hacia el sur (2 cajones documentados) donde el nivel del callejón se encuentra a una cota bastante inferior y no se necesita tanta altura. Se entiende que primero se edifica este muro de aproximadamente un metro de ancho, dado que los mechinales dejan claro que se ha construido la tapia con agujas extraíbles por ambos lados, manifestando que estaba libre a ambos lados.

Una vez levantado este muro por detrás de él hacia el interior de la huerta, apoyando tanto en el muro UE 101 que tiene 2,15 m de anchura como adosándose al muro de tapia más fino, se construye en el desarrollo de la parte norte un potente muro de tapial calicastro con sus rellenos asociados. Estos rellenos presentan una gran cantidad de piedras y ladrillos adosados al muro para evitar retenciones de aguas y hacer que estas evacuen de forma fluida sin causar problemas.



Lám. 2 – Situación final del sondeo B

A continuación, una vez construido este primer muro que va desde el espacio de la alberca hasta la restauración que realiza Torres Balbás, justamente en donde se ha planteado el sondeo B, se puede ver como existe un corte en los depósitos asociados al muro interior de tapial calicastro y como adosado a él se empieza la construcción de otro gran muro, la UE 103, esta vez edificado con una técnica de mampostería encintada con verdugadas de ladrillos. Este muro continúa a la misma cota del muro de tapial de la parte septentrional para bajar de un cajón en su parte final cuando tras realizar este salto, llega hasta la esquina de la huerta en la confluencia de los dos muros cuando lo vemos trabar con la estructura en chaflán y quedándose a su misma altura.

Por último documentamos como encima de la parte inclinada de la UE 102 se construyen las dos estructuras de ladrillos UE/s 107 y 108 y como en el otro frente, por encima de la UE 204, se construye otra estructura de ladrillo la UE 207. Todas estas estructuras se construyen para realizar y conformar lo que será la esquina superior final de la confluencia de los dos muros perimetrales. Esta esquina superior está ejecutada con la UE 109 un tapial calicastro que ocupa todo el ancho del muro del callejón y que traba con la UE 208 el mismo tapial pero denominado con otra unidad por la parte de la parata de la huerta. A lo largo de toda la superficie de los muros se ha documentado varias capas de ladrillos y fragmentos de ladrillos unidos por un mortero rico en cal que se han interpretado como una coronación de los muros.

Como hemos descrito, se puede ver como la construcción de este complejo estructural se hace en distintos momentos y con técnicas distintas, sin embargo se realiza dentro del mismo proyecto constructivo cuya ejecución es obvio haya necesitado un tiempo bastante dilatado debido a su gran envergadura. A respaldar esta hipótesis, ayudan los potentes rellenos internos que colmatan las huertas, por lo menos en esta parte perimetral. Se puede apreciar como estos son fruto de un único momento, sin notarse corte debido a restauraciones o modificaciones posteriores. También en estos casos los rellenos inferiores presentan el mismo sistema de drenaje mencionado anteriormente realizado con la colmatación de grandes bolos y ladrillos sueltos que se apoyan a lo largo del muro del callejón y del chaflán de la esquina. Por encima de todos los rellenos de obra, a unos 30-40 cm de profundidad de la altura de los muros, es donde empieza la primera capa de cultivo documentada. Una capa vegetal que además de contener carbones huesos y pequeñas raíces contiene abundantes fragmentos de material cerámico de primera época



nazarí demostrando la puesta en cultivo de este espacio desde un primer momento. A partir de allí es una sucesión continua de depósitos formados por capa de cultivos, pasando por las diferentes épocas, la moderna y la contemporánea, hasta documentarse los depósitos de cultivo del siglo XX.

Merece mencionar algunos hallazgos que se han documentado al excavar los depósitos que rellenaban la huerta, especialmente en la parte septentrional del muro, en la parte trasera de donde se sitúa la alberca presente en la placeta. En este punto se descubrió parte de la canalización originaria que proporcionaba agua a la alberca, posteriormente trasformada por las intervenciones de Torres Balbás. A un nivel superior de la canalización se documentó el límite meridional del empedrado de la estructura viaria que desde el acceso a la huerta corría paralela al muro norte de la huerta, empedrado que ya se documentó en la intervención del año 2011.

Además a pocos metros de distancias, exactamente a contacto con los rellenos de construcción de la huerta, antes de que empiecen los primeros estratos de cultivos, se exhumaron los restos prácticamente entero de un équido que seguramente se habría empleado como animal de carga en las obras de construcción de la huerta.



Lám. 3 – La canalización que alimenta la alberca



Lám. 4 – El équido y el pozo ciego documentado en la parte septentrional del seguimiento superior de la huerta

## BIBLIOGRAFÍA

BERMUDEZ PAREJAS, Jesús (1965): “El Generalife después del incendio de 1958”, Cuadernos de La Alhambra, Nº 1: 9-40.

al-MARRĀKU Ibn ‘IDĀRĪ (1954): *Al-Bayān al-Mugrib fi ijtiṣār ajbār mulūk alAndalus wa al-Magrib*. Traduc. Ambrosio HUICI MIRANDA. Tetuán.

MALPICA CUELLO, Antonio (2002): *La Alhambra de Granada, un estudio arqueológico*. Granada. Madrid. 291-294.

MATTEI, Luca y MÁRTINEZ VÁZQUEZ, Luis (E.P.) : *Intervención arqueológica preventiva en la Huerta Grande del Generalife. El muro de tapial que delimita la parata intermedia*, Anuario Arqueológico de Andalucía 2011

ORIHUELA UZAL, Antonio (1996): *Casas y palacios nazaries. Siglos XIII-XV*. Barcelona.

TORRES BALBAS, Leopoldo (2009): *La Alhambra y el Generalife de Granada*. Granada.